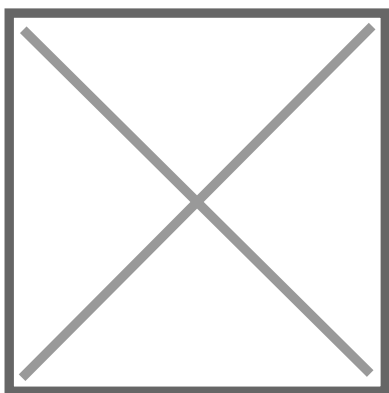




Semblanza de Algunos Hombres Penquistas

Por el Dr. René Louvet

696631

REINALDO RENÉ LOUVE

Era un anciano, hermoso, distinguido y venerable, cuando lo conocimos: de una modestia ejemplar y de un valor humano de gran envergadura. Su paso rápido, silencioso y humilde, a través de las viejas calles de nuestra ciudad, era saludado por todos, con respeto y afecto, y para todos tenía don Reinaldo una dulce sonrisa, un consejo oportuno y sabio y una frase hecha de aliento, de optimismo y de cariño, que lo hacían acercarse a él sin temer, al contrario, como atraídos por la mansedumbre y santidad, que emanaban suavemente de sus ojos llenos de bondad y señorío.

Fue un historiador de fuste, autor de numerosas obras de alto interés y seriamente documentadas de los mejores archivos; obras relacionadas en especial, con nuestra ciudad y la región; entre estas, destacaremos: *Manual del Estudiante*, 1906; la *Secular imagen de Nuestra Señora de las Nieves: Ruina y Destrucción de Chillán*; la *Iglesia Catedral de Concepción de Chile*, 1910; *Yerbas Buenas, Limares y San Javier: Páginas de su Historia*, 1911; *El Seminario de Concepción durante la Colonia y la Revolución de la Independencia* (1572-1813), 1915; *Baños Biográficos de Eclesiásticos de Concepción* (1522-1818), 1916; *Las Monjas Trinitarias de Concepción*, *Relato Histórico* (1570-1822), 1918; *Nómina de Alcaldes y Corregidores de Concepción*, 1919; *Los Jesuitas de Chillán en el siglo XVIII*, 1920; *Chillán, sus Fundaciones y Destrucciones* (1540-1836), 1921; *Historia del Seminario de Concepción*, dos volúmenes, 1922; *El Instituto Literario de Concepción* (1823-1835), 1922; *El Santuario de San Sebastián de Yumbel*, 1923; *Lecturas de Historia Nacional Relacionadas con el Santísimo Sacramento*, 1928; *La Virgen María en la Diócesis de Concepción, durante la Dominación Española* (1550-1810), 1929; *Historia de la Diócesis de Concepción*, tomo I obra póstuma, 1973, Santiago.

Don Reinaldo se caracterizaba por su modestia y sobriedad, como historiador de las cosas de nuestra ciudad, una verdadera autoridad. Fue un grande y leal amigo de Carlos Oliver Schneider, con quien se reuía periódicamente, durante tardes enteras, revisando archivos, textos, documentos e incunables, y discutían de sus afines del pasado; han sido los dos hombres mejor y más seriamente

(1950); desafortunadamente, ambos hoy desaparecidos.

Para don Reinaldo, los Archivos de Indias no tenían secreto; en sus numerosos viajes a la Madre Patria no era otro su objetivo que el de buscar en viejos folios, documentos, de creos y correspondencia de los forjadores de nuestra nacionalidad con los soberanos hispanos.

Se charla amena, fresca, pura, clara y llena de novedad, su memoria prodigiosa y el interés con que relataba cualquier hecho de importancia histórica, con castiza sutileza, con quistaba a su auditorio y cada vez se admiraba más su modestia, a la vez que la seriedad con que emitía sus conceptos con meridiana claridad.

En realidad, la Iglesia chilena, no supo apreciar las altas cualidades intelectuales de este insigne sacerdote y sólo como un modesto, pero, muy modesto, premio a su grande e improba labor, se le designó obispo de Poggia, menguado galardón y magro homenaje, ante la enorme y avasalladora personalidad intelectual del eminente historiador de nuestra ciudad.

Don Reinaldo jamás hizo ostentación de su título de obispo [en partibus e infidelibus de Poggia] siempre llevaba la sencilla sotana negra de los sacerdotes seculares; jamás se le vio ocupar coche u otro tipo de vehículo del Obispado o de la Curia; caminaba a pie, por nuestras calles desde la Catedral hasta su modesta habitación, en Almavilla esquina de Barros Arana, y su paso era saludado con respeto y admiración por todos los penquistas, fueran estos tirios o troyanos, guelfos o gibelinos...

Era de trato suave, gentil y gran señor, a la vez que de una sobriedad que impresionaba; cuántas veces me preguntaron en la calle, al verme saludarlo al pasar: "Mira hombre, ¿quién es ese frailecito tan distinguido, tan caballero y tan modesto, a la vez?"

Al contestar a mi interlocutor que se trataba de don Reinaldo, a quien todos los curiosos por las cosas de nuestra ciudad conocían por sus libros, no se podían imaginar, que ese hombre de mirada afable, de cristiana mansedumbre y de tan singular modestia, fuera uno de los reos los valores de nuestra vieja ciudad

Semblanza de algunos hombres penquistas [artículo] René Louvel Bert.

Libros y documentos

AUTORÍA

Louvel Bert, René, 1904-1985

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Semblanza de algunos hombres penquistas [artículo] René Louvel Bert.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile